



Sobre **el noviazgo** puede ser interesante mi vídeo: [El éxito en el noviazgo](#).

**La elección** de tu pareja es cosa tuya. Pero debes hacerla con mucha cautela. No te fíes de los flechazos, que son muy bonitos para novelas y películas, pero en la vida real poco útiles para hacer ellos solos, felices a los hogares.

Tampoco te fíes sólo de tu «vista», que ya sabemos que el amor ciega. Tu madre podría hacerte en esto un excelente servicio. Ella te conoce mejor que nadie; y ella, como nadie, desea tu felicidad; y su espíritu intuitivo verá si la pareja que le presentas podrá hacerte feliz.

Si dudas del acierto de tu madre, consulta con una persona seria, competente y desinteresada. Pero no esperes para consultar al embrujo del amor, pues correrás el peligro de no hacer caso a nadie.

Cuando notes que tu corazón se interesa, examina con serenidad antes de que pierdas la lucidez.

Además de **buscar consejo**, debes pedirle mucho a Dios en la oración que te dé acierto en la elección, pues es muy importante no equivocarse en una cosa tan trascendental.

No olvides el proverbio ruso: «Antes de viajar por tierra, ora; si es por mar, ora dos veces; y si te vas a casar, ora tres. Porque en el matrimonio las tempestades y los naufragios son muy frecuentes».

«No se construye un hogar sobre la gracia de una sonrisa, sobre el atractivo de un rostro, sobre la ternura de un instante. Se construye un hogar sobre todo lo que es esencia misma del yo: los pensamientos, los deseos, los sueños, las decepciones, las penas, las esperanzas, las alegrías, las tristezas. El amor implica la puesta en común de todo eso; por ello las relaciones enderezadas a consolidar el amor y a preparar la unión indefectible, deben desarrollarse en ese plan, y exhibir ante el otro ese fondo secreto de sí mismo, cada uno de cuyos elementos favorecerá o perjudicará la futura unión».

«Durante el estado de enamoramiento quedan notablemente alteradas las facultades perceptivas y deductivas en todo lo que se refiere a la persona amada. Los defectos que existan en dichas personas no se perciben, las cualidades se subliman. La mente ya no está equilibrada sino profundamente inclinada hacia el objeto del amor. El enamorado idealiza a la persona amada y la convierte en el centro de sus aspiraciones. La fascinación que ejerce en ti la persona idealizada puede ofuscarte y ocultarte la realidad. Podéis quedar totalmente ciegos para ver datos y circunstancias que desaconsejan totalmente seguir adelante.

»La fascinación **puede ser engañosa**. El amor de un hombre y una mujer es algo muy serio y tiene que construirse sobre cimientos muy sólidos.

»La fascinación es hermosa, pero pasará pronto. Lo que quedará es la vida. Y esa

vida, si la constrúis con el corazón y con la razón, puede ser todavía mucho más hermosa».

**Para casarse**, es indispensable amarse; para amarse, es preciso conocerse; para conocerse, tratarse; para tratarse, primero hay que encontrarse.

Muchacha, te aconsejo no **dejarte** seducir por el cumplimentador hábil, que te fijas a ti misma las condiciones que debe poseer aquél que debe hacerte su esposa. **Condiciones** sin las cuales tú no aceptarás el compromiso matrimonial.

Por orientarte te pongo algunas:

Lo que debes valorar ante todo es el **valor personal** del pretendiente.

Después vienen las demás consideraciones: facha, rango, fortuna. Estos dones no son despreciables, pero no son esenciales. Lo esencial reside en el valor humano y cristiano del chico, es decir, su personalidad.

Primero que sea cristiano; cristiano convencido, práctico. Y si es piadoso, mejor. El matrimonio con un incrédulo suscitará conflictos de conciencia. Porque después planteará a los hijos el problema de la fe y las prácticas de piedad. No basta, pues, que esté **bautizado**. Bautizados, no practicantes, llenan las cárceles, y atormentan a sus esposas.

Algunas chicas se han engañado en este aspecto esencial de su prometido y más tarde su esposo.

Conscientes éstas de la irreligiosidad de su novio, han ido al matrimonio, con la ingenua idea de **convertirlo**. En la mayoría de los casos, el resultado ha sido nulo, cuando no, fuente de disgustos profundos para esa joven esposa. Porque después, cuando esa chica pertenece como esposa al marido frío en materia religiosa, éste quiere imponer su criterio a la mujer, y vienen los impedimentos, las dificultades para que esa joven esposa cumpla sus deberes para con Dios.

En ese terreno, y durante las relaciones, se puede mostrar tolerante y no agresivo; pero después se manifestará tal cual es, con sus intolerancias, sus prohibiciones, sus repulsas...

Puede suceder que ese pretendiente que tú sabes un tanto irreligioso, no sea violento en sus manifestaciones anticristianas. Pero adoptará un tono insinuante, convincente y persuasivo. Y éste, no es menos peligroso: te acabará por conquistar en ese terreno. La triste experiencia nos lo está diciendo. Jóvenes piadosas y buenas, que se unieron en matrimonio con hombres poco religiosos, o nada practicantes, han terminado por ser ellas igual.

Después de esta faceta importante y esencial en el joven que admitas como futuro marido, debes tener testimonio claro de la **seriedad y sobriedad** del muchacho. Ten cuidado con los «calaveras»; lo seguirán siendo, porque no te creo tan ingenua, que pienses, que así por las buenas, y por ti, va a dejar ese hombre ciertos hábitos que ha adquirido tal vez con larga experiencia: mujeriego, trasnochador, dado a la bebida, etc. El uso de las bebidas alcohólicas es uno de los factores más influyentes en los hogares desgraciados.

A la chica le halaga el verse deseada sexualmente. Esto puede inclinarla a ser provocativa, pero debe dominarse. La chica provocativa hace daño a los hombres,

pero también a sí misma.

«La belleza física es, ciertamente, un factor importante y, por eso, debes cuidarla y realzarla con esmero y naturalidad, aunque sin exageraciones, extravagancias y descaros. El atractivo sexual atrae a una parte del hombre, pero vosotras queréis como esposo al hombre entero. No olvidéis que los hombres podrán buscar cierto tipo de mujer para divertirse; pero buscan otro muy distinto para casarse».

Más importante que la belleza es el encanto, la simpatía, la gracia, el estilo, la elegancia, el trato, la sonrisa, los gestos, la dulzura, la ternura, la amabilidad, la delicadeza, etc.

La belleza femenina atrae a los chicos, pero **no es indispensable para casarse**. Los hombres buscan, lo que da realce y valor a la mujer: sus encantos, su feminidad y sus virtudes.

Las muchachas deben ser elegantes en su modo de vestir y arreglarse, y ser distinguidas, alegres, discretas y dulces en todo su modo de ser. No descuides tu arreglo personal. Pero no quieras conquistar con sólo tu belleza física. Haz que se enamoren más bien de tus virtudes espirituales. De una mujer bella puede un marido cansarse; de una mujer virtuosa jamás se cansará.

Tampoco eligen los chicos a las de carácter autoritario, a las **dominantes**, a las de tono dogmatizante, a las de gesto seco y rígido. Buscan el encanto, la dulzura, la amabilidad.

«Escúchale cuando él te esté diciendo algo de sí mismo y de sus cosas. Muéstrale atención e interés. Un comentario, una pregunta tuya acertada sobre este tema que él está tratando y..., ya está sintiendo profundamente que tú le comprendes, ya te estás apoderando de su afecto, de su corazón y de todo él».

A un chico recto no le gustan las **caprichosas**, las mimadas, las que tienen su cabecita llena de fantasía, cuyo humor cambia a todo viento: hoy alegres, exuberantes; mañana, deprimidas, pesimistas, tristes...

Y no te olvides nunca de tu preparación para el hogar. Tu atractivo personal sirve para **despertar** la inclinación y el amor hacia ti. Pero para que este amor sea **perdurable** hacen falta además otras cosas. El arte de ser madre es difícil y complicado. Necesita largo aprendizaje.

Todo lo que contribuya a tener a tu marido contento fortalecerá vuestro amor.

1. Pedidos al autor: Apartado 2546. 11080-Cádiz. Tel.: (956) 222 838. FAX: (956) 229 450 [regresar](#)

2. B. CHARBONNEAU: Noviazgo y felicidad, VII, 5. Ed. Herder. Barcelona, 1970. Este libro interesa muchísimo para que los novios orienten bien sus relaciones en orden a un matrimonio feliz. [regresar](#)

3. ROBINSON: Educación sexual y conyugal, 3º, II, 4. Ed. Mensajero. Bilbao [regresar](#)

4. ROBINSON: Educación sexual y conyugal, 3º, III, 5. Ed. Mensajero, Bilbao.

Precioso libro que deberían leer todos los jóvenes a partir de los 18 años. Informa admirablemente de todo lo que deben saber los jóvenes, y los esposos sobre la vida sexual [regresar](#)

5. [ROBINSON: Educación sexual y conyugal, 3ª, III, 5. Ed. Mensajero. Bilbao regresar](#)